

LA VIDA ETERNA

por el Profesor mártir Morteza Motaharí

Traducción: Ricardo Morales y Taraneh Noushiravan

Tabla de Materias

- I La Resurrección: Una de las bases de la visión mundial islámica
- II La procedencia y el origen de la creencia en la otra vida
- III La naturaleza de la muerte
- IV La vida después de la muerte
- V El Purgatorio
- VI El gran día del Juicio Final
- VII La conexión entre este mundo y el otro
- VIII Manifestación y eternidad de los hechos y adquisiciones del ser humano
- IX Las semejanzas y desemejanzas entre este mundo y la vida en el otro mundo.
- X Argumentos y pruebas del Corán acerca del otro mundo
- XI La justicia de Dios
- XII La sabiduría de Dios

OBJETIVO

Todas las religiones del mundo a pesar de sus diferencias, están de acuerdo que un hombre no siempre recibe en este mundo, sea el premio o el castigo por sus actos sean buenos o pecaminosos.

El creador nos ha dejado algunas reglas y leyes para los aspectos físicos del mundo. Y el mismo creador ha decretado algunas reglas y leyes para el aspecto espiritual de este mundo. Si Ud. es injusto con otros, finalmente le crearán perjuicios a Ud. mismo. Si Ud. se muestra bondadoso con los otros al final será en su propio beneficio.

Frente a estas dos verdades surge las preguntas ¿ Qué es la muerte? ¿ Es mortalidad y aniquilación o indica una transición y trasfencia de una plaza a otra, de un mundo al otro? Las cuales se plantea el profesor mártir Morteza Motaharí y diciendo que esta pregunta ha estado siempre en consideración por el hombre y que cada uno está inclinado a encontrar una respuesta directamente o creer en lo que está acertado, metódicamente explica y da respuestas claras a estas interrogantes afirmando finalmente: «Uno de los efectos de la fe y creencia en el Juicio Final es que nos libra de esa situación inútil y vacía, dándonos un significado, en nuestros pensamientos y existencia», lo cual, es también modestamente nuestro objetivo al presentar esta obra a los investigadores y lectores del Islam en idioma español.

QUE DIOS ACEPTÉ ESTE HUMILDE ESFUERZO.

CAPITULO 1

LA RESURRECCIÓN: UNA DE LAS BASES DE LA VISIÓN MUNDIAL ISLÁMICA

Uno de los principios de la visión mundial islámica, el cual es un importante fundamento de la fe islámica, es la creencia en la vida eterna. El tener fe en el otro mundo es un requerimiento esencial para ser un musulmán. Es decir, si uno niega esta creencia, uno ya no será considerado un musulmán.

Los mensajeros de Dios, sin excepción, después del principio del monoteísmo, han recalcado este (otro) principio al pueblo como el más importante y les han pedido tener fe en ello. Este es el principio conocido como el de «la Resurrección» entre los apologistas islámicos.

En el Sagrado Corán, uno se encuentra con cientos de aleyas las cuales abordan el mundo después de la muerte, el día de la Resurrección, la resurrección, los registros de nuestros hechos, Cielo e Infierno, eternidad en el otro mundo y otras impresiones con respecto al mundo después de la muerte. Sin embargo, hay doce aleyas en el Corán donde la «fe en el Último Día» ha sido específicamente mencionado.

El Sagrado Corán da varias explicaciones para el día de la Resurrección, cada una de las cuales es una entrada rumbo al saber. Una de estas explicaciones es al-yomol- ajar significando el Último Día, en que el Sagrado Corán nos recuerda dos puntos:

a) No solamente la vida del hombre sino también la vida en todo el mundo está dividida en dos periodos, cada uno de los cuales es conocido como «un día»- El primer día o periodo, refiriéndose a este mundo, es temporal. El último día o periodo refiriéndose al otro mundo es eterno.

Hay también algunas otras explicaciones en el Corán en que la vida en este mundo es llamada «la primera vida» y la otra vida, la Resurrección.

b) El paso a través de esta primera vida o periodo, y no habiendo afrontado «el último día» o periodo, el cual es oculto para nosotros, entonces nuestra felicidad en éste y en el otro mundo está supeditado a tener fe en ese día.

Nuestra felicidad de hoy depende de esta creencia porque nos recuerda los resultados de nuestros actos. De esta manera, nos damos cuenta de que nuestros hechos, comportamiento, pensamientos, palabras y moralidad del más importante al más trivial tienen un comienzo y un fin, semejante al mismo ser humano. Pero uno no debería pensar que terminan en el primer periodo porque ellos permanecen y serán tomados en cuenta en el último día. Entonces deberíamos tratar de mejorarnos absteniéndonos de los actos y pensamientos pecaminosos.

Tal como será subsecuentemente discutido en detalle, nuestra felicidad en ese día depende de esta creencia, porque en el otro mundo, el hombre será premiado a la luz de sus actos virtuosos o castigado como un resultado de sus hechos pecaminosos en este mundo. Es por eso que en el Sagrado Corán, el tener fe en la Resurrección es considerado un requerimiento esencial para la felicidad del hombre.

CAPITULO II

LA PROCEDENCIA Y EL ORIGEN DE LA CREENCIA EN LA OTRA VIDA.

La procedencia y el origen de la creencia en la vida eterna y la otra vida es, en primer lugar, la revelación de Dios, que es enviada a la humanidad por Sus mensajeros.

Cuando el hombre llega a saber de Dios y cree en la verdad de los mensajes de los profetas y acepta lo que ellos transmiten como revelación de Dios, a fin de no ser un trasgresor, el llegará a creer en el Día de la Resurrección y la vida eterna que es reconocido por todos los profetas de ser el más significativo después del monoteísmo.

Por un lado el grado de fe del hombre en la otra vida depende de su creencia en el principio de la profecía y también su creencia en la verdad de los mensajes de los profetas. Por otro lado, depende del conocimiento del hombre en general y del grado de la justipreciación, lógica y sensata del único concepto del Juicio Final.

Además de la revelación de Dios que se transmitió al pueblo por Sus mensajeros, hay otras sendas, signos y pruebas, para tener fe en la Resurrección que son los resultados de las tentativas mentales, lógicas y científicas del hombre. Ellos confirman la veracidad de los mensajes de los profetas con respecto al Juicio Final. Estas son:

1. La senda del conocimiento de Dios.
2. La senda del conocimiento del Universo.
3. La senda del conocimiento del Espíritu y del Alma del Ser Humano.

Nosotros no estamos preocupados con aquellos senderos ya que requiere una Serie de argumentos filosóficos y científicos. Nosotros lo discutiremos solamente a través de la revelación y el principio de la profecía. Pero desde que estas sendas o rutas son mencionadas y clasificadas en el mismo Corán. Nosotros en otra oportunidad nos referiremos a ellos en una sección titulada «Razonamientos en el Corán acerca del otro Mundo». (Que no forma parte de este manuscrito)

Los siguientes encabezamientos son requeridos para discutir el problema de la vida eterna y de la otra vida desde el punto de vista islámico:

- * La Naturaleza de la Muerte.
- * La Vida después de la Muerte.
- * Purgatorio.
- * El Gran Día del Juicio Final.
- * La Conexión entre Este Mundo y el Otro Mundo.
- * Manifestación y Eternidad de los Hechos y Adquisiciones del Ser Humano.
- * Las Semejanzas y Desemejanzas entre la Vida en este Mundo y la Vida en el Otro Mundo.

- * Argumentos y Pruebas del Corán acerca del Otro Mundo.
- * La Justicia de Dios.
- * La Sabiduría de Dios.

CAPITULO III LA NATURALEZA DE LA MUERTE.

¿Qué es la muerte? ¿ Es mortalidad y aniquilación o indica una transición y transferencia de una plaza a otra, de un mundo al otro?

Estas preguntas han estado siempre en consideración por el hombre. Cada uno está inclinado a encontrar una respuesta directamente o creer en lo que está acertado.

El Sagrado Corán da una respuesta particular con una interpretación específica acerca de la naturaleza de la muerte. Usa el termino «Tavaf-fa» con una acepción a la muerte.

«Tavaf-fa» y «Estifá» tienen la misma raíz Vafa. En árabe la palabra «Tavaf-fa» es usada cada vez que una persona recibe algún objeto completamente, sin corte u omitiendo algo.«Tavaf fitol mal» significa yo recibí la propiedad completamente. Esta explicación es usada para la muerte en catorce aleyas del Corán con las cuales concluimos que la muerte es un algo que nosotros recibimos. Es decir, en el momento de la muerte, el hombre es deliberado a los agentes divinos quienes lo reciben en su exacta «realidad y personalidad».

Las siguientes ideas son deducidas de esa explicación contenida en el Corán:

- a) La muerte no es mortalidad, destrucción y aniquilación. Es una transición de un mundo al otro y de un estado a otro donde la vida del hombre continuará en otra forma.
- b) Lo que forma la real personalidad del hombre y es considerado el único real «yo», no es lo físico, órganos y elementos subordinados del cuerpo, porque estos son mortales y gradualmente se desintegran. Lo que forma nuestra real personalidad y es considerado nuestro real «yo», es interpretado como el «alma» y ocasionalmente como el «espíritu» en el Corán.
- c) El espíritu del hombre o alma que es la base sobre la cual su real «yo» es determinado y de cuya inmortalidad su propia inmortalidad depende, tiene una posición existencial en un horizonte superior al horizonte de la materia y de los elementos materiales. Bien que el espíritu o alma es el producto de la evolución sustancial de la naturaleza, a través de esta evolución, el horizonte existencial y la posición real de la naturaleza es cambiada y elevada, es decir, se desenvuelve dentro de otro mundo que es metafísico. Con la muerte, el espíritu o alma toma un otro estado que es una categoría del espíritu. En otras palabras, con la muerte, esa superfísica verdad es alcanzada y recibida.

El sagrado Corán ha discutido la creación del hombre en algunas otras aleyas sin mencionarla Resurrección y la vida eterna, pero señalando algo real en él, con una cualidad y categoría por encima del barro y del agua. Con respecto a Adán dice:

E INFUNDIO EN EL MI ESPÍRITU
Sura 15: AL-HICHR, la aleya 29).

El espíritu, alma, y la supervivencia del espíritu después de la muerte están entre las más significantes enseñanzas salidas de las ciencias islámicas. La mitad del contenido de las indisputables ciencias islámicas están basadas en la procedencia del espíritu, su independencia del cuerpo y su supervivencia después de la muerte. La humanidad y los reales valores humanos están también basados en esta verdad sin la cual serían enteramente imaginarios.

Todas las aleyas en las cuales claramente se describe la vida inmediatamente después de la muerte, son muestras de que este concepto ha sido mencionado en este libro, son pruebas de que el Corán confirma el espíritu como una realidad independiente del cuerpo y un elemento superviviendo después de su destrucción (del cuerpo).

Algunos piensan que, de acuerdo con el Corán, no existe espíritu o alma y que la vida llega al final con la muerte, esto no tiene sentido, comprensión; alegría o dolor labran el gran día del Juicio Final, cuando uno es restituido a la vida. Sólo entonces uno cree en sí mismo y en el mundo nuevamente.

Sin embargo, las aleyas describiendo explícitamente la vida inmediatamente después de la muerte, son pruebas definitivas que rechazan esta opinión.

Tal pueblo piensa que la aleya, «DI: EL ESPÍRITU ESTA AL MANDATO DE MI SEÑOR», es la prueba para aquellos que creen en el espíritu. Esta misma gente afirma que algo más es efectivamente expresada por la palabra «espíritu» que es mencionado repetidamente en el Corán. Esta aleya también ilustra el mismo significado que las otras aleyas.

Ellos no saben que la comprobación para aquellos quienes creen en la existencia del alma no se reduce a esta aleya sino a otras veinte aleyas. Esta aleya y otras aleyas discuten la palabra «espíritu» usada independientemente o en frases tales como «Nuestro Espíritu», «El Sagrado Espíritu», «Mi Espíritu», «El Espíritu es Nuestro Mandamiento», incluyendo la aleya con respecto al hombre: «E INFUNDIO EN EL DE MI ESPÍRITU» muestra que desde el punto de vista del Corán, hay una verdad llamada espíritu que está por encima de los ángeles y el hombre. Así los ángeles y el hombre tienen esta «ordenanza, mandamiento o mandato», realidad (su espíritu) a través de la gracia de Dios. Todas las aleyas acerca del espíritu, incluyendo la aleya con respecto al hombre, «DI: EL ESPÍRITU ESTA AL MANDATO DE MI SEÑOR», muestran que el espíritu del hombre tiene una realidad no física.

El principio del espíritu no ha sido solamente confirmado en varias aleyas del Corán sino, también por el profeta Mahoma, (Que todas las bendiciones sean para él), y los puros Imames en benditos libros de tradición y el «Nahj-ol-Balagheh» (Un libro del primer Imam). En realidad, la negación del espíritu es una

odiosa idea occidental que se origina del materialismo y del sensualismo influenciando desafortunadamente sobre algunos de los honestos seguidores del Corán.

Los siguientes ejemplos son tres de las cuatro aleyas donde el término «muerte» es etimológica como «tavaf-fa», que le atribuye una serie de acciones vitales al hombre recto tales como conversación, deseo y ruego después de la muerte.

LOS ANGELES DIRÁN A LOS QUE LLAMEN, Y QUE HAN SIDO INJUSTOS CONSIGO MISMOS: "¿Cuál ERA VUESTRA SITUACIÓN?" DIRÁN: "ERAMOS DÉBILES EN LA TIERRA". DIRÁN,: "¿ES QUE LA TIERRA DE DIOS NO ERA LO SUFICIENTEMENTE VASTA COMO PARA QUE PUDIERAIS EMIGRAR,?" ESOS TALES TENDRÁN LA GEHENA COMO MORADA. MAL FIN.....!

(Sura 4: LAS MUJERES la aleya 97).

Esta aleya es para aquellos que viven en un ambiente desfavorable, que es regido por la voluntad de otros. Estos pueblos están condenados a tolerar este ambiente. Ellos tratan de encontrar una excusa dando explicaciones tales como: el medio es corrupto, las circunstancias son desfavorables y nosotros somos frustrados en nuestra tentativa de hacer algo para remediarlo. Ellos continúan viviendo en ese ambiente corrupto, cediendo a sus bajas pasiones como consecuencia de su depravación, en vez de redimirse o salvarse de su maldad, si el hacer cambios es imposible. Cuando los ángeles de Dios reciben estos espíritus, les hablan considerando sus excusas injustificadas, porque lo menos que ellos podían haber hecho, era el emigrar a otra parte. Los ángeles les hacen presente sus culpas y les hacen comprender que ellos mismos son responsables de sus pecados que han cometido y de la opresión que han sufrido.

En esta sagrada aleya, el Bendito Corán señala que pobreza y frustración en un ambiente, no son excusas justificadas salvo si no hay la posibilidad de un cambio de domicilio.

Percibimos en esta sagrada aleya, que la muerte la cual es aparentemente la destrucción, la mortalidad y la terminación de la vida, es interpretada como Tavaf-fa en su acepción de recibo. Esta aleya no solamente se refiere a la muerte por la palabra Tavaf-fa sino, que explícitamente muestra una conversación y razonamiento entre los ángeles y el hombre momentos después de la muerte. Evidentemente si el mismo ser humano fuese totalmente mortal y un simple cuerpo inconciente sin sentido, una conversación después de la muerte no tendría ningún sentido. Esta aleya implica que el hombre habla con criaturas invisibles llamadas ángeles a través de ojos, oídos y lenguas diferentes después que uno deja este mundo y este estado.

DICEN,: "CUANDO NOS HAYAMOS PERDIDO EN LA TIERRA, ¿ES VERDAD QUE SEREMOS OBJETO DE UNA NUEVA CREACIÓN?". NO, NO CREEN EN EL ENCUENTRO DE SU SEÑOR. (Sura 32: LA ADORACIÓN, la aleya 10)

En esta aleya, el Sagrado Corán menciona los problemas y dudas de un incrédulo acerca del Día de la Resurrección y la Vida Eterna, y los resuelve. El problema y duda aquí es como nosotros seremos creados de nuevo después de la muerte cuando nuestro cuerpo se desintegra y es aniquilado.

Refiriéndose al hecho que estas dudas son sólo pretextos los plantea más adelante como un resultado de incredulidad y desobediencia, el Sagrado Corán explica que, contrario a la suposición y pretensión con respecto a una sola desintegración del cuerpo, y sólo una, es decir, el real yo y personalidad de uno no está perdido. Uno es deliberado al ángel de Dios en posición de cada una de las facultades.¿ Qué escéptico piensa que "desaparecer la existencia" es, que si con la muerte, nuestro cuerpo físico se desintegra y completamente se descompone, entonces,¿ cómo puede ser restituido a la vida otra vez?

Una duda similar concerniendo la desintegración y descomposición del cuerpo es discutido en algunas otras aleyas del Corán. La explicación es que "la pérdida", "la desaparición" está en la mente de uno. Es una difícil y tal vez imposible tarea, para el hombre, la reconstrucción de un cuerpo humano pero, no para Dios, cuyo conocimiento y poder es infinito.

En las aleyas mencionadas, los incrédulos ponen una interrogante a la reconstrucción física de un ser. Pero aquí el planteamiento difiere. El problema aquí no es que nuestro cuerpo se descompone y desintegra, sino que, si desaparece, "nosotros" desaparece y consecuentemente "nosotros" o "yo" ya no existirán. En otras palabras, los escépticos reclaman que con la desintegración del cuerpo, nuestro real yo es aniquilado. El Corán aquí explica que, contrario a nuestra suposición, nuestro real yo no desaparece. Es entregado a nuestros ángeles buenos después de la muerte. Por consiguiente no hay necesidad de hallarlo.

La siguiente aleya señala clara y explícitamente que aunque el ser físicamente se descompone, el yo real (espíritu) sobrevive después de la muerte.

DIOS LLAMA A LAS ALMAS CUANDO MUEREN Y CUANDO. SIN HABER MUERTO, DUERMEN; RETIENE AQUELLAS CUYA MUERTE HA DECRETADO Y REMITE LAS OTRAS A UN PLAZO FIJO: HAY EN ELLO, SI, SIGNOS PARA GENTE QUE REFLEXIONA. (Sura 39: LOS GRUPOS, la aleya 42)

Esta aleya establece la similitud entre el sueño y la muerte, el despertar y la Resurrección final. El sueño es una muerte temporal, breve, y la muerte es un sueño fuerte, magnífico. En ambos casos, un solo espíritu o alma pasa de un estado a otro. La diferencia es que durante el sueño, uno está inconsciente y al despertarse, uno no sabe que en realidad ha regresado de un viaje, contrario a la muerte en que cada detalle es claro para uno.

Considerando estas tres aleyas, uno puede comprender perfectamente que la naturaleza de la muerte no es mortalidad y aniquilación, sino la transferencia de un estado a otro.

Vemos que la naturaleza del sueño es aclarado desde el punto de vista del Corán. Es claro que el sueño física y aparentemente implica una suspensión de las fuerzas de la naturaleza. Es espiritualmente para el alma, un tipo de escape y retorno a lo más recóndito de lo existente en el cielo. Los problemas del sueño y la muerte permanecen desconocidos para la ciencia. Todo lo que es descubierto por la ciencia con respecto a este problema es una parte del proceso físico que toma lugar en el dominio del cuerpo.

CAPITULO IV

LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE.

¿Directamente uno pasa al Día de la Resurrección después de la muerte y su futuro es entonces decidido? O, ¿Permanece uno en un mundo especial en el intervalo entre la muerte y el gran día del Juicio Final? (Evidentemente sólo Dios tiene conocimiento del momento del gran día del Juicio Final, que inclusive los profetas lo ignoran).

De acuerdo con el Sagrado Corán y los subsiguientes e indisputables mensajes y narraciones del Santo Profeta y los puros Imames, ninguno entra directamente al Juicio Final después de la muerte, porque la gran Resurrección coincide con una serie de revoluciones y transformaciones fundamentales en todos los cuerpos terrenales y celestes tales como montañas, mares, la luna, el sol, las estrellas y constelaciones. En el gran día del Juicio Final, nada conservará su estado actual. Además, en ese día, el primero y el último se reunirán. Vemos que el mundo todavía existe y tal vez existirá durante millones, igualmente billones de años con billones de billones de personas viniendo después.

Además, desde el punto de vista del Corán y concordando con las anteriores aleyas y toda una serie de otras aleyas, ninguno sufre un estado inconsciente o privado del sentido en el intervalo entre la muerte y el gran día del Juicio Final.

Después de la muerte, uno entra a otro estado de la vida donde se es sensible a cada cosa. Se experimente alegría, placer, dolor y pena. Esta felicidad y sufrimiento tiene directa relación con las intenciones, moralidad y hechos de uno en este mundo. Este periodo continua hasta el gran Juicio Final cuando una serie de revoluciones y transformaciones únicas repentinamente cubrirán todo el universo llegando hasta las más lejanas estrellas de nuestro planeta; esta etapa o mundo, que es un intervalo y un tramo que media entre lo terrenal y la Resurrección para cada uno, finalmente terminará.

En consecuencia, de acuerdo con el Sagrado Corán, el mundo después de la muerte consiste de dos etapas, es decir, uno pasa a través de dos mundos después de la muerte. La primera llamada purgatorio que es finito, como el mundo presente. La segunda es el mundo del gran Juicio Final que es infinito. La discusión que viene a continuación aborda el purgatorio y la Resurrección.

CAPITULO V EL PURGATORIO.

La palabra purgatorio significa un intervalo. El Sagrado Corán interpreta a la vida que comprende entre la muerte y el gran día del Juicio Final como un purgatorio.

CUANDO, AL FIN, VIENE LA MUERTE A UNO DE ELLOS, DICE: "¡SEÑOR! ¡HAZME VOLVER! QUIZAS, ASI, PUEDA HACER EL BIEN QUE DEJE DE HACER". ¡NO! NO SON SINO MERAS PALABRAS, PERO, DETRAS DE ELLOS,, HAY UNA BARRERA, HASTA EL DÍA QUE SEAN RESUCITADOS.

(Sura 23: LOS CREYENTES, las aleyas 99 y 100)

Esta es la sola aleya (23:100) que llama al intervalo entre la muerte y el Juicio Final purgatorio. Los eruditos islámicos a partir de esta aleya, es que han designado a la etapa entre la muerte y el gran día del Juicio Final como el purgatorio.

Esta aleya se refiere a la vida después de la muerte solamente hasta ese momento en que se hace alusión a unas personas que están arrepentidas después de la muerte y piden ser regresadas al mundo terrenal, pero se les responde negativamente. Con esto explícitamente se revela que después de la muerte uno vive una especie de vida en que toda súplica de regreso será rechazada.

Existen abundantes aleyas que prueban que se tendrá, entre la muerte y la Resurrección, una suerte de vida donde uno sentirá intensamente, el deseo de conversar, sentirá alegría, sufrimiento, congoja y al cabo tendrá una benéfica felicidad. Existen como quince aleyas que en su conjunto describen en uno o en otro sentido, un género de vida que prueba la existencia de una vida completa en el lapso que cubre la muerte y el día del Juicio Final. Estas aleyas están clasificadas de la siguiente manera:

Primero, un grupo numeroso de aleyas que se refieren a la conversación que entablan las personas virtuosas y bienaventuradas o las corruptas y nefastas con los ángeles divinos inmediatamente después de la muerte, tales como las aleyas anteriormente mencionadas, la 99 y 100 de la Sura 23 llamada "De los Creyentes", y también la 97 de la Sura 4 "Las Mujeres".

Segundo, existen aleyas que añadiéndose a las tres anteriores, confirman que después de esta conversación, los ángeles invitarán a las personas virtuosas y bienaventuradas a gozar de todas las bendiciones de Dios, es decir, ellos no tendrán que esperar hasta el gran día del Juicio Final. Las tres siguientes aleyas explican este punto:

A QUIENES, HABIENDO SIDO BUENOS, LLAMARAN, LOS ANGELES DICRIENDO: "¡PAZ SOBRE VOSOTROS! ¡ENTRAD EN EL JARDÍN, COMO PREMIO A VUESTRAS OBRAS!". (Sura 16: LAS ABEJAS, la aleya 32).

SE DIJO: " ¡ENTRA EN EL JARDÍN!" DIJO:" ¡AH! SI MI PUEBLO SUPIERA QUE MI SEÑOR ME HA PERDONADO Y ME HA COLOCADO ENTRE LOS HONRADOS". (Sura 36: YA-SIN, las aleyas 26 y 27).

En los versos de las últimas aleyas (36:26,27), se expone una discusión entre este creyente (de la familia de Ya-Sin) y el pueblo de Antioch (una ciudad).El les invita a obedecer a los Mensajeros que persuaden al pueblo a venerar con devoción a Dios y nada más que a El. El afirma su creencia en los Mensajeros y les pide poner atención en su declaración y de seguir su ejemplo.

Estas aleyas revelan que una persona pasaba a mejor vida mientras que aquel pueblo no lo había imitado. Experimentando el perdón y la generosidad de dios en el otro mundo, él deseaba que su pueblo, que todavía estaba con vida, sea informado de su felicidad. Estos hechos evidentemente suceden antes del gran día de la Resurrección cuando del primero hasta el último serán llamados y ninguno se quedará en la tierra.

Otro punto a notar es que, existen varios cielos jardines o paraísos, y no justamente uno, para el que lo merece. Es decir, existen varios cielos concordantes con la cercanía del creyente a Dios. Además, tal como fue declarado por los descendientes del profeta, (que todas las bendiciones sean para El), algunos de estos paraísos están asignados al purgatorio y no a la Resurrección. En consecuencia, las palabras jardín, paraíso, cielo, en lastres aleyas anteriores no deben ser relacionadas a la Resurrección.

Tercero, estas aleyas no insinúan ninguna conversación entre los ángeles y el hombre. Hablan completamente acerca de ese pueblo .con una vida de entera beatitud, bienaventuranza, su bienestar; y de aquel otro condenado y nefasto pueblo su tortura y padecimiento en el intervalo que va desde la muerte hasta la Resurrección. Las siguientes cuatro aleyas son de este tipo:

Y NO PENSÉIS QUE QUIENES HAN CAÍDO POR DIOS HAYAN MUERTO. ¡AL CONTRARIO! ESTÁN VIVOS Y SUSTENTADOS JUNTO A SU SEÑOR, CONTENTOS POR EL FAVOR QUE DIOS LES HA HECHO Y ALEGRES POR QUIENES AUN NO LES HAN SEGUIDO, PORQUE NO TIENEN QUE TEMER Y NO SE AFLIGIRÁN. (Sura 3; LA FAMILIA DE IMRAN, las aleyas 169,170).

Y SOBRE LA GENTE DEL FARAON SE ABATIÓ EL FUERTE CASTIGO: EL FUEGO, AL QUE SE VERÁN EXPUESTOS MAÑANA Y NOCHE EL DÍA QUE LLEGUE LA HORA: "¡HACED QUE LA GENTE DE FARAÓN RECIBA EL CASTIGO MAS SEVERO!". (Sura 40: QUE PERDONA, las aleyas 45 y 46)

Las dos últimas aleyas señalan dos tipos de tortura para la gente del Faraón. Uno que será aplicado antes del día del Juicio Final se le llama "castigo fuerte", cuando ellos dos veces al día serán puestos frente al fuego sin ser introducidos en medio de este. El otro que será después del Juicio Final, ha sido referido como "el castigo severo". La duración del castigo no está determinado para el segundo, contrario al primer castigo en que las palabras mañana y noche son mencionadas,

De acuerdo con la interpretación del Imán Alí, comandante de los fieles, (bendiciones para él), de las últimas aleyas mencionadas (40: 45,46), el primer castigo se refiere al purgatorio donde, similarmente con este mundo existen mañanas, noches, semanas, meses y años; mientras que en el segundo castigo se refiere a la Resurrección que es inconmensurable.

En las narraciones del Santísimo Profeta, el Imam Alí, comendador de los fieles, (P), el purgatorio y la vida de los creyentes y perversos (pecadores) han sido continuamente enfatizados.

Después de la victoria de los musulmanes en la batalla de Badr, un grupo de los arrogantes jefes de la tribu de Qoraish fueron muertos y lanzados en un pozo cerca de Badr. El Mensajero de Dios dirigió la palabra a los jefes desde la boca del pozo y dijo: "lo que Dios había prometido fue cierto para nosotros, ¿Lo mismo sucedió con uds.?".

Uno de los fieles dijo al Mensajero de Dios: "¿Está ud. hablando con los muertos?! ¿Escuchan ellos lo que Ud. dice?".

El Mensajero dijo: "Ellos son ahora más perceptivos de lo que tú eres".

De acuerdo con ésta y otras tradiciones, aunque con la muerte se separa la vida del cuerpo, el espíritu no es completamente el límite ya indicado de su conexión con el cuerpo con el que ha vivido y ha estado unido por años.

En el décimo día de Moharram (1er mes del año lunar), después de realizar el rezo matinal en conjunto con sus compañeros, el Imam Hosséin (y se dirigió a ellos, mientras daba un discurso y dijo: "Tengan paciencia y perseverancia, la muerte no es sino un puente -que les conduce del dolor y sufrimiento hacia la felicidad, generosidad y los vastos jardines".

De acuerdo con la narración Hadis, una vida es nada, como un sueño, uno se levanta y al minuto uno muere. Esto quiere decir, que después de la muerte existe una forma de vida más elevada y más completa. De la misma manera que un hombre que duerme tiene una vida más feble en términos de percepción comparado con un hombre que está despierto y lleva una vida más completa, así se presenta la vida del hombre al ser comparada con su vida en el purgatorio donde llega a ser más completa.

Creemos necesario mencionar dos puntos aquí:

Primero, como se expuso en las narraciones y mensajes de los líderes religiosos, en el purgatorio, uno será interrogado y controvertido solamente en los problemas de fe y creencia, puesto que el Día de la Resurrección el resto de los problemas serán abordados y tratados.

Segundo, los muertos disfrutaban de felicidad, comodidad y bendiciones que les son enviadas por conducto de sus actos piadosos de sus descendientes. Toda suerte

de ofrecimientos hechos por la muerte de los padres, amigos, profesores u otros, serán considerados como dádivas que favorecerán su felicidad, (de los muertos). El mismo resultado se obtiene con la oración, pidiendo perdón, ir de peregrinaje a La Meca; o simplemente la circunvolución de la Kaaba, es decir la casa de Dios en La Meca, o yendo a otros peregrinajes.

Dios lo prohíbe, pero algunos hijos pueden grandemente contrariar a sus padres. Pero después que los padres fallecen los hijos pueden hacer compensaciones, para así contentar a sus padres. Lo contrario podría ser también el caso.

CAPITULO VI

EL GRAN DÍA DEL JUICIO FINAL.

El gran día del Juicio Final es la segunda etapa de la vida eterna. En contraste con el purgatorio que implica la llegada individual e inmediata allí, el gran día del Juicio Final comprende el todo, esto es, todos los individuos y toda la tierra. Es un evento que concierne todas las cosas y toda la humanidad, un acontecimiento que abarca el mundo entero. El universo entero entra en una nueva etapa de vida y sistema.

El Santo Corán nos informa del gran acontecimiento de la Resurrección. De acuerdo con esta información, ese gran evento coincidirá con la extinción de las estrellas y el sol la sequía de los mares, el allanamiento de todas las cosas, la desintegración de las montañas, terremotos y tormentas universales, y transformaciones y revoluciones grandes, únicas. Todo el mundo se desplazará hacia la destrucción, desintegración y todas las cosas serán aniquiladas. Entonces será reconstruido y revivido continuando y sobreviviendo para siempre con nuevos principios y sistemas diferente de los actualmente vigentes.

El Corán se refiere a la Resurrección por diferentes nombres y varias explicaciones, y en cada uno aborda una especial condición sistema atribuido a este término. Por ejemplo es llamado: "El día de la Resurrección", "el día de la Asamblea" o "el día del Encuentro"; desde que el primero hasta el último serán considerados igual prescindiendo de su plaza en la historia. Es conocido también como "el día de la Revelación de los Secretos" o "el día de la Atribución Abierta de los Hechos de cada Uno" porque la más recóndita esencia será revelada, y las verdades ocultas, complejas desdobladas. Es aludida como "el día de la Inmortalidad" desde que es indestructible y eterna. Otra acepción es "el día del Abatimiento" o "el día del arrepentimiento" en la medida que algunas personas se lamentarán y arrepentirán por no haberse preparado para esa etapa. Dado que será el más eminente suceso y el más importante evento, es también llamado "el Mensaje Destinado".

CAPITULO VII

LA CONEXION ENTRE ESTE MUNDO Y EL OTRO MUNDO.

Un tema muy significativo y esencial que nos incumbe por los sagrados libros es la conexión entre estas dos vidas; estas vidas están relacionadas. En el otro mundo uno recogerá la cosecha de sus propios hechos en este mundo.

Lo que ocasiona felicidad eterna para uno es una fe y creencia pura propia y real (una visión realista del mundo), criterios morales correctos: la liberación de la envidia, del engaño, fraude, odio y la estafa; tan bien como los actos benevolentes a saber la benignidad y devoción que inciden en la perfección de la sociedad y la humanidad. Por el contrario lo que acarrea una vida muy penosa e infeliz en el otro mundo es la no creencia, las falsas creencias, moralidad maligna, egoísmo, egotismo, vanidad, tiranía, injusticia, hipocresía, usura, embuste, calumnia, traición riña, chisme, sedición, la abstención al rezo y el culto a Dios.

El mensajero de Dios (BPD) en una interesante explicación decía: "Este mundo es la hacienda para el otro mundo", (es decir lo que Ud. siembra aquí, cosechará allí); la cualidad de su cosecha depende de lo que Ud. siembra. Es imposible sembrar cebada y cosechar trigo, obtener flores de los abrojos o cultivar dátiles de la calabaza. De la misma manera, teniendo pensamientos, moralidad y hechos malos en este mundo no se les sacará provecho en el próximo mundo.

CAPITULO VIII

MANIFESTACIONES Y ETERNIDAD DE LOS HECHOS Y ADQUISICIONES DEL SER HUMANO.

De acuerdo a las aleyas del Sagrado Corán y los mensajes y narraciones de los líderes religiosos, uno es eterno y sus hechos son de alguna manera registrados y conservados para siempre. Uno encontrará sus hechos pasados "ilustrados" y puestos de manifiesto en el día de la Resurrección. Las adquisiciones y hechos virtuosos serán puestos de manifiesto en hermosas, atractivas, agradables formas y serán una fuente de alegría y felicidad, mientras que los hechos malos serán declarados tomando formas horrendas, repugnantes, terríficas, perjudiciales y serán una fuente de dolor y sufrimiento y tortura.

Sobre este punto cinco aleyas del Bendito Corán y una narración serán suficientes para ilustrar estas indicaciones. Las aleyas son:

EL DÍA, QUE CADA UNO SE ENCUENTRE FRENTE AL BIEN Y EL MAL QUE HA HECHO, DESEARA TENER BIEN LEJOS ESE DÍA.

(Sura 3: La Familia de Imram, la aleya 30)

Esta aleya prueba que el hombre verá sus hechos virtuosos como muy deseables y agradables y sus hechos malos aparecerán en formas terríficas y desagradables. Así quisiera escapar o mantenerse lejos de ellos, eso no será posible. En el otro mundo, los hechos .del hombre presentados y puestos de manifiesto serán parte de él, y de esta manera inseparables.

ALLÍ, ENCONTRARAN ANTE ELLOS TODO LO QUE HAN HECHO

(Sura 18: La Caverna, La aleya 49)

El significado de esta aleya es la misma que la precedente.

ESE DÍA LOS HOMBRES SURGIRÁN, EN GRUPOS PARA QUE SE LES MUESTREN SUS OBRAS: QUIEN HAYA HECHO EL PESO DE UN A TOMO. DE BIEN LO VERA. Y QUIEN HA YA HECHO EL PESO DE UN ÁTOMO DE MAL, TAMBIÉN LO VERA. (Sura 99: EL TERREMOTO, las aleyas 6,7, y 8).

El hombre es eterno. Sus hechos y adquisiciones registrados son también eternos. En otras palabras, uno vivirá con los hechos y moralidad adquiridos en este mundo Serán las buenas o malas reservas eternas los compañeros benevolentes o malos para uno en el mundo eterno.

Se ha dicho en una narración que un grupo de musulmanes de un lugar lejano tuvieron el honor de reunirse con el Mensajero de Dios. Ellos pidieron algún consejo El Sagrado Mensajero hizo unas cuantas declaraciones, una de las cuales fue: "Desde que vuestros hechos y proceder aquí serán sus amigos y compañeros de por vida allí, traten de elegir los buenos para el otro mundo".

Un creyente en la vida eterna siempre considera sus pensamientos, moralidad, actos y proceder seriamente sabiendo que estos permanecerán y serán enviados por delante al otro mundo en reserva para considerar su vida allí.

CAPITULO IX
LAS SEMEJANZAS Y DESEMEJANZAS ENTRE LA VIDA EN ESTE MUNDO Y LA
VIDA EN EL OTRO MUNDO.

Considerando las semejanzas entre la vida presente y la vida que viene, se observa que ambas vidas son ciertas y reales. Uno es consciente de sí mismo y en todo lo que le pertenece, hay placer y sufrimiento, felicidad y pesar, gloria y adversidad. Los instintos, sean humanos o animales, existen en ambas vidas. Se vive con órganos y extremidades completos y existe espacio y materia. Pero tal como se muestra en lo siguiente:

—En contraste con el otro mundo, hay reproducción, nacimiento, infancia, juventud, ancianidad y muerte en este mundo. Aquí uno tiene que trabajar, esparcir semillas y orientarse hacia un terreno favorable. Allí se recupera la cosecha y beneficios de lo que uno intentó en este mundo. Aquí es un lugar de trabajo y actividad, allí sólo de resultado y evaluación. Aquí se puede cambiar el curso de una vida con el cambio en los hechos y acciones de uno, pero allí no se puede. Aquí la vida y la muerte están juntos. Cada criatura viviente lleva enlazada una sustancia inanimada. Además una cosa viviente avanza hacia la muerte, considerando que una sustancia inanimada puede producir vida bajo condiciones correctas; al contrario, solamente la vida prevalece allí. La sustancia y la materia, la tierra y el cielo, los jardines y frutos, como manifestaciones de los hechos del hombre, tienen vida. Aun el fuego y la tortura son enterados y conscientes. Aquí lo específico, circunstancias cronológicas y causas y efectos dominan. También hay movimiento y evolución. Pero allí, solamente la voluntad y reino divinos existen. Conciencia y sabiduría, y en una visión general, la audición y la percepción son más fuertes, en otras palabras, se quitan todas las pantallas y velos y uno percibe los hechos a través de una profunda penetración como se expone en el Santo Corán:

PERO AHORA TE HEMOS QUITADO EL VELO Y, HOY, TU VISTA ES PENETRANTE" (Sura 49: LAS HABITACIONES PRIVADAS, la aleya 22)

—En este mundo, hay la fatiga, tedio y frustración debido a la monotonía. Uno esta siempre perdido en imaginaciones, buscando algo. Cuando alguien obtiene lo que ha estado buscando, se regocija, pero después de un tiempo, se da cuenta que "ello" no es lo que precisamente esperaba encontrar. Es ganado por la inquietud e insatisfacción y continua su afanosa búsqueda. Eso es porque está en busca de lo que no posee y esta descontento de lo que tiene.

En el otro mundo, cuando se obtiene lo que se ha estado realmente esperando, es decir la vida eterna al lado de Señor de la Creación, uno nunca estará insatisfecho, intranquilo o afligido. Refiriéndose a este punto el Santo Corán señala:

SE ALOJARAN EN LOS JARDINES DEL PARAÍSO, ETERNAMENTE, Y NO DESEARAN MUDARSE. (Sura 18: LA CAVERNA, las aleyas 107 y 108)

Además, desde que ellos serán proveídos con lo que ellos desean a través de las bondades de dios, no serán perturbados por algo que no posean.

CAPITULO X

ARGUMENTOS Y PRUEBAS DEL CORAN ACERCA DEL OTRO MUNDO.

Desde que nuestra creencia en la Resurrección se origina de nuestra creencia en el Corán y los mensajes de los profetas no parece necesario el ofrecer alguna prueba de la Resurrección o dar alguna muestra o evidencia científica. A pesar de esto para simplificar el tema, el Sagrado Corán menciona una serie de pruebas que nos informa directamente de la Resurrección. Brevemente señalaremos estas pruebas.

Los argumentos del Corán consiste de una serie de respuestas a los incrédulos de la Resurrección, dirigiéndose a aquellos quienes consideran la ocurrencia del Juicio Final imposible, algunas de estas respuestas son tan convincentes que no hay argumento contrario. Otras aleyas van más lejos y dicen que observando con atención a cosas semejantes en este mundo y en el otro, no hay lugar para negar o mirar el Juicio Final como improbable. Algunas aleyas van aun más lejos y consideran la Resurrección esencial, indispensable y un resultado definitivo de la creación sabia del universo.

Hay tres grupos de aleyas que completamente abordan la racionalización de la Resurrección que serán sucesivamente mencionadas y discutidas.

1ro)- Como las aleyas 78 y 79 de la Sura 36 YA SIN

NOS PROPONE, UNA PARÁBOLA Y SE OLVIDA DE SU PROPIA CREACIÓN DICE "¿QUIEN DARÁ VIDA A LOS HUESOS, ESTANDO PODRIDOS?" Di: -LES DARÁ VIDA QUIEN LOS CREO UNA VEZ PRIMERA. QUIEN CONOCE BIEN TODA CREACIÓN. (Sura 36: YA SIN, las aleyas 78 y 79).

Estas aleyas son una respuesta a un incrédulo que estaba reteniendo un hueso podrido. Moliéndolo entre sus manos, el esparcía el polvo en el aire. Entonces él dijo (dio a entender): ¿"Quién puede restituir a la vida estos granos esparcidos?". El Corán responde que: "el quien primero los creó, puede hacerlo".

El hombre a menudo divide los asuntos en los posibles y los imposibles de acuerdo con su propio poder y habilidad. Se considera imposible la ocurrencia de cosas que están por encima del poder e imaginación de uno. El Corán declara que tomando en consideración el poder de uno, la Resurrección es ciertamente imposible, pero que puede ser realizada si se considera el Poder del que primero creó la vida a partir de un ser inanimado.

Hay muchas aleyas en el Corán que discuten la Resurrección apoyándose en el poder de Dios. Ellos revelan que la voluntad de un Dios justo, sabio exige la realización del Juicio Final declarándolo inevitable como el milagro de la creación y de la vida se originaron de este decreto, que dio como resultado la creación del mundo, de la vida y del hombre, así se restaurará uno a la vida en el día del Juicio Final.

2do)—Este grupo da ejemplos repartiéndolos en dos partes:

a) Aquellas aleyas que discuten casos especiales en que un muerto ha sido resucitado. Por ejemplo en el cuento de Abraham cuando él se dirigió a Dios pidiéndole que le revelase el secreto del "día de la Resucitación de los muertos". En réplica se le preguntó si el tenía fe en esa creencia. El dio una respuesta positiva, diciendo que su pregunta era sólo para asegurarse de nuevo. Entonces se le encomendó cazar cuatro pájaros, cortar sus cabezas tronzar sus cuerpos y dejar cada parte en una montaña diferente. Llamando aquellos pájaros los encontraría resucitados volando alrededor de él por medio de la orden de Dios

b) Esas aleyas que no hacen referencia a un evento sobrenatural excepcional como en la historia de Abraham sino, al presenté": una orden perceptible con la cual la tierra y las plantas mueren en otoño y en invierno y vienen a la vida de nuevo en primavera. Expresan que uno puede repetidamente notar que la naturaleza se marchita y muere después de haber tenido vida y energía. Con el cambio de las estaciones las condiciones cambian y la tierra, árboles y llores empiezan otra vez una nueva vida. El mismo proceso ocurrirá en todo el universo. Llegará a extinguirse, enfriarse y henderse. El sol y las estrellas se descompondrán y desintegrarán. Todo el universo será completamente sin vida. Pero este estado de muerte será temporal. Todos los seres empezarán una vida nuevamente en condición y situación diferentes.

Lo exponemos más claramente, nosotros, seres humanos, vivimos en la tierra, la cual pasa un periodo de vida y muerte en trescientos sesenta y cinco días. Desde que nosotros podemos vivir durante cincuenta, sesenta o tal vez cien años o más, podemos experimentar este orden de cuentas de veces de vida y muerte sin ser sorprendidos de la muerte y renacimiento de la tierra. Supongamos que viviésemos sólo unos cuantos meses como algunas especies de insectos, y que fuésemos inconscientes, así desconociendo la historia de la tierra y sus ciclos anuales, sin apercibir la muerte y renacimiento de la tierra, consecuentemente no creeríamos en este proceso. Empezando a vivir en primavera y muriendo en otoño o invierno, un mosquito definitivamente no es capaz de imaginar el renacimiento de un jardín.

¿Puede un gusano o un zancudo, cuyas ávidas están limitadas a un jardín, imaginar que sus moradas son partes subordinadas de un sistema más grande llamado hacienda de la cuál sus vidas dependen? ¿Qué la provincia misma es una parte del país, el cual a su turno es una parte del orden general en la tierra la cual ella misma es parte del sistema solar?

¿Cómo sabemos nosotros? Todo nuestro sistema solar, las estrellas, constelaciones y cada cosa conocida para seguir la ley de la naturaleza puede estar subordinada a un sistema más grande. El desarrollo de la naturaleza a través de millones y billones de años puede ser una parte o un día o una estación en un sistema más grande. Esta estación, que es una parte de la vida, podría volver hacia un periodo de extinción y frío. Ese sistema más grande incluyendo nuestro sistema solar, las estrellas y constelaciones podría empezar una vida en una forma diferente.

A través de la revelación de Dios, todos los profetas nos han informado de la destrucción y extinción del universo, y la nueva vida y el resucitar de los muertos en un orden nuevo. Habiéndonos dado cuenta de la verdad por sus mensajes a través de varias pruebas, creemos en lo que ellos dicen incluyendo aquellas verdades concernientes al renacimiento cíclico del universo después de un período de extinción.

El Corán nos hace conscientes de la orden sagrada de la muerte y la vida sobre la tierra como un ejemplo minucioso de una vida más grande, tanto, que no podemos dudar o rechazar la Resurrección como una parte de todo el orden de la creación.

El Sagrado Corán expresa que la Resurrección significa renacer, un pequeño ejemplo del cual lo podemos observar sobre la tierra. El profeta, bendiciones para él, señaló: "Cada vez que Uds. miren en la primavera, recuérdense de la Resurrección". Es decir la primavera es un ejemplo de la Resurrección. Molavi (un poeta iraní), se refiere a este hecho en uno de sus poemas.

ESTA PRIMAVERA VINIENDO DESPUÉS DE LA CAÍDA,
LA PRUEBA DEL ACAECER DE LA RESURRECCIÓN.
FUEGO, VIENTO, NUBES, AGUA Y EL SOL DE UN ESPEJISMO.
LOS SECRETOS SON EXPUESTOS EN LA PRIMAVERA.
LA NATURALEZA SE MOSTRARA
CUANTO LA TIERRA TRAGO BROTARA
A TRAVÉS DE SU BOCA Y LABIOS SURGIRÁ.
SUS PENSAMIENTOS Y CREENCIA, RECAPITULAN
LOS SECRETOS POR DIOS SERÁN REVELADOS.
DESPUÉS QUE BROTARA
SEMBRARA NO MALA SEMILLA.

El habla del mismo concepto en su colección de poemas llamado Divane Shams:

DESPUÉS CONTEMPLANDO DESCENDE, CONSIDERA LA RESURRECCIÓN.
¿ POR QUE SERIA PERJUDICIAL AL PONIENTE DEL SOL Y DE LA LUNA?
¿ QUE SEMILLA CAYO DENTRO DE LA TIERRA MAS NO CRECIÓ?
¿ POR QUE ESTA DUDA SUYA EN EL MOMENTO QUE MIRA LA SEMILLA DEL HOMBRE?

Hay muchas aleyas en el Corán con respecto a la orden existente, perceptible de la muerte y renacimiento tal como los siguientes:

DIOS ES QUIEN ENVÍA LOS VIENTOS Y ESTOS LEVANTAN LAS NUBES, QUE NOSOTROS EMPUJAMOS HACIA UNA COMARCA ÁRIDA. CON ELLOS VIVIFICAMOS LA TIERRA DESPUÉS DE LA MUERTE. ASI SERA LA RESURRECCIÓN. (Sura 35: CREADOR, la aleya 9).

ALGUNAS VECES, VES, LA TIERRA RESECA, PERO, CUANDO HACEMOS QUE EL AGUA BAJE SOBRE ELLA, SE AGITA, SE HINCHA Y HACE BROTAR PRIMOROSAS ESPECIES VEGETALES DE TODAS CLASES. ESTO ES ASI

PORQUE DIOS ES LA VERDAD DEVUELVE LA VIDA A LOS MUERTOS Y ES OMNIPOTENTE. ES QUE LA HORA LLEGA. NO HAY DUDA DE ELLA, Y DIOS RESUCITARA A TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN EN LAS SEPULTURAS.

(Sura 22: LA PEREGRINACIÓN, de la aleya 5 hasta la 7).

Hay muchas aleyas similares que consideran la Resurrección una parte del sistema de la muerte y la vida en el mundo, un pequeño ejemplo del cual podemos observar en la tierra empero, las aleyas anteriormente mencionadas serán suficientes.

La diferencia entre la tercera (35:9) y las dos anteriores (36'78,79) aleyas, es que no cuenta solamente con el poder de Dios, sino que además da ejemplos concerniendo el poder de Dios en la naturaleza que se ha manifestado por si solo y funcionando, de tal manera, accesible en este mundo perceptible.

3ro)—El tercer grupo de aleyas (22:5,6,7) considera la Resurrección esencial y precisa, y su ausencia una imposibilidad con respecto a la esencia divina de Dios.

Esto ha sido expresado en dos sentidos: a)A través de la justicia de Dios que es:

Dios otorga a cada criatura lo que él o ella se merece y es digno de ello.

b)El otro camino es expresado a través de la sabiduría de Dios, que es: Dios ha creado a todas las criaturas con un propósito y un fin definido, entonces la sabiduría divina para su cumplimiento necesita del progreso de las cosas vivientes hacia un fin deseado.

El Santo Corán expresa: si no hubieran Resurrección, vida eterna, felicidad eterna y recompensa o castigo final, de la parte de Dios seria algo cruel e injusto, y la crueldad no es una característica de Dios. También se ha dicho que si no hubiera vida eterna o un fin definido eterno entonces la creación sería fútil y en vano, pero, esto no está de acuerdo con la esencia de Dios.

Apoyándose en la justicia y la sabiduría de Dios, hay muchas aleyas que exponen la necesidad y lo inevitable de la existencia de la vida eternal y del retorno a Dios. Ahora, nosotros podemos dar dos ejemplos de dos Suras del Corán que recalcan la justicia y la sabiduría de Dios.

En la Sura treinta y ocho, es expresado que el pueblo que se desvía del sendero de Dios, olvidando el Día del Juicio serán torturados severamente. Entonces en las aleyas 26, 27 y 28 de la Sura 38: SAD, el Corán se refiere al Día déla Resurrección como sigue:

NO HEMOS CREADO EN VANO EL CIELO, LA TIERRA Y LO QUE ENTRE ELLOS HAY. ASI PIENSAN LOS INFIELES. AY DE LOS INFIELES, POR EL FUEGO...!

(Sura 38: SAD, las aleyas 26 y 27)

¿TRATAREMOS A LOS QUE HAN CREÍDO Y OBRAN BIEN IGUAL QUE A LOS QUE VAN POR LA TIERRA CORROMPIÉNDOLA, A LOS TEMEROSOS DE DIOS IGUAL QUE A LOS PECADORES? (Sura 38: SAD, la aleya 28)

Tal como vemos se da evidencia de la sabiduría de Dios y de Su sabia creación en las aleyas 26 y 27, y de la justicia de Dios y de Su justa creación en la 28.

En la Sura 45 LA ARRODILLADA, en las aleyas 21 y 22 se declara:

QUIENES OBRAN MAL ¿CREEN QUE LES TRATAREMOS IGUAL QUE A QUIENES CREEN Y OBRAN BIEN, COMO SI FUERAN IGUALES EN VIDA Y LUEGO DE MUERTOS? QUE MAL JUZGAN!
(Sura 45: LA ARRODILLADA, la aleya 21)

DIOS HA CREADO CON UN FIN LOS CIELOS Y LA TIERRA. Y PARA QUE CADA CUAL SEA RETRIBUIDO SEGÚN SUS MÉRITOS. NADIE SERA TRATADO INJUSTAMENTE. (Sura 45: La ARRODILLADA, la aleya 22)

El principio de la justicia ha sido señalado en la aleya 21 y el de la sabiduría u omnisciencia en la 22, la meta y el último propósito de la Resurrección en el día del juicio ha sido mencionado para enfatizar la justicia de Dios.

Nosotros clarificaremos la necesidad de la vida eterna para la justicia y omnisciencia de Dios y de que manera la creación del universo y de la humanidad amenazarían Su justicia y sabiduría, sino hubiera vida eterna, y después de una etapa temporal, que los hechos de uno no fueran tomados en cuenta.

CAPITULO XI

LA JUSTICIA DE DIOS.

En su acepción general, justicia significa el dar completos derechos a aquel que lo merita sin ninguna discriminación. Es injusto privar a aquellos que son dignos de sus derechos. La discriminación, que es, el conceder a algunas personas sus derechos, privándoselos a algunos otros es también injusto.

Si un profesor da a sus estudiantes notas más bajas de lo que merecen, el obra injustamente. De la misma manera, dando a algunos de ellos notas acordes con su justo rendimiento, pero a otros por debajo de lo que ellos merecen es injusto.

En un respecto, la justicia viene acompañada de la igualdad, la cual es, el considerar a todas las personas por igual, y no discriminando entre ellos. La existencia de la justicia es un requerimiento para la igualdad, es decir: llenar los derechos de cada uno de acuerdo con sus méritos sin ninguna discriminación.

Igualmente no significa "el conceder" la misma cantidad a todas las personas. Si fuese así, sería injusto y significaría crueldad. El impedir completamente a todas las personas la obtención de sus derechos o premios o castigos, es también una forma de crueldad.

Por eso la justicia de Dios significa que todas las criaturas tienen aptitudes diferentes. Dios provee a Sus criaturas con gracias de acuerdo con sus aptitudes y habilidades. Y Dios no ha negado ninguna gracia a criatura alguna acorde con su capacidad y posibilidad.

El motivo que a una criatura le falte algo es debido a su ineptitud e incapacidad para actuar en ciertas circunstancias. Sería injusto si algunas criaturas con aptitudes ciertas fuesen privadas de sus completos méritos; sin embargo, en realidad a ellos les son justamente entregados las gracias de Dios de acuerdo con sus aptitudes.

Entre los seres vivientes el hombre tiene especial potencialidad, efectividad y habilidad, las motivaciones e incentivos, que a uno lo hacen trabajar y ser activo, no son limitados como en los animales. En contraste con los animales, quienes tienen solamente instintos relacionándolos con la naturaleza y la vida material, posee instintos en una escala más alta que están más allá de los límites de este mundo. Ellos se plazan en un nivel que corresponde a la vida eterna.

Lo que afecta a los hechos del hombre son sus motivaciones supremas que son morales, científicas, religiosas, y divinas. A menudo sacrifica su vida natural, material y animal por sus aspiraciones humanas supremas. De conformidad con la interpretación del Corán, el hombre regula su conducta sobre la base de "la fe y los hechos piadosos", con lo cual el anhela la vida eterna y la satisfacción de Dios. El hombre tiene ambos: reflexión inmensa y deseo de eternidad, y el instinto conduciéndolo hacia éstos.

Todas estas motivaciones revelan una suerte de habilidad y aptitud en el hombre hacia la vida eterna. En otras palabras, revelan la cualidad individual, inmaterial del espíritu. Comparan a uno en este mundo con el feto en la matriz donde es proveído con sistemas: circulatorio, respiratorio, nervioso, óptico, auditivo y genital; estos son acondicionados en relación con la vida post-natal y no con las condiciones de la matriz y la vida temporal de nueve meses allí.

Entonces uno recibe beneficios en esta vida, de la fe y los hechos piadosos, que son solamente causantes. La fe y los hechos piadosos sugieren semillas que crecen y florecen solamente en una vida eterna feliz, es decir, ellos llenarán su cometido para y en una vida eterna.

Sólo no puede encumbrarse por encima de la naturaleza y esparcir semillas que no son materiales en un sistema basado en la fe y los hechos piadosos, sino cuando uno se desvía (del verdadero sendero), las consecuencias de sus hechos también van más allá del parentesco físico ordinario y limitación animales. Los actos llegan a ser espirituales y eternos pero por un camino desviado. Así, uno obtiene una suerte de vida eterna en la que desafortunadamente sufre dolor y agonía. En términos religiosos, se incurre en el fuego eternal del infierno.

Si uno se desvía de la fe y los actos piadosos, se desciende aun por debajo de la escala animal y cae en las más bajas consideraciones. De acuerdo con la interpretación del Corán:

ELLOS NO SON SINO COMO REBAÑOS, NO; MAS EXTRAVIADOS A UN DEL CAMINO. (Sura 25: EL CRITERIO, la aleya 44)

Aquellos quienes atentan contra las bases de la fe y de los actos piadosos y quienes se desvían de ellos pueden ser comparados con los estudiantes quienes hacen sus tareas conscientemente y aquellos quienes pierden su tiempo jugando. Si no hubiese vida eterna para premiar al primer grupo y castigar al segundo, ambos estarían privados de sus justos derechos lo cual sería cruel e injusto. De la misma manera, si un profesor no califica a sus estudiantes, sería injusto.

Para mostrar esto más claramente decimos que Dios ha pedido del pueblo ser fiel y benévolo. Aceptando esto, un grupo del pueblo concuerda sus pensamientos, moralidad y actos con su creencia. Rechazando esto, otro grupo sigue el hilo de los actos pecaminosos y de corrupción. Nosotros observamos que el orden de este mundo no siempre premia justamente al benévolo o castiga al corrupto. El hombre algunas veces muere antes de recibir el premio por sus actos justos; es por eso que debería existir otro lugar para premiar enteramente al benévolo y castigar al perverso, de lo contrario, sería una injusticia de Dios.

CAPITULO XII LA SABIDURÍA DE DIOS.

Los hechos del hombre están divididos en dos grupos:

El primer grupo consiste de los actos vanos, fútiles, inútiles que no influyen para nuestra obtención de la perfección a través de nuestra capacidad. En otras palabras ellos no nos brindan una real felicidad.

El segundo grupo incluye los hechos sensatos, razonables, genuinos que ocasionan resultados útiles y ventajosos y nos conducen hacia la perfección que nosotros merecemos.

Entonces, nuestros hechos sensatos son aquellos que nos conducen rumbo a la perfección que merecemos. La pregunta surgirá con respecto a los actos sabios de Dios. ¿Son también los actos sabios de Dios aquellos que conducen a El, hacia una perfección final, y Sus actos vanos aquellos que no lo destinan hacia esta meta? La respuesta es negativa, porque El es autosuficiente. Sus actos son aquellos de la sabiduría, generosidad y gracia.

Sus hechos no son llevados a cabo para llenar Sus necesidades o llevarlo a la perfección y felicidad, sino, para ocasionar a Sus criaturas la perfección que merecen. El atribuir tareas fútiles a Dios, significa el crear un ser falto de dirección hacia la posible perfección que él merece. Es por eso que el significado de la "Sabiduría" con respecto a Dios es diferente de aquella afanando al hombre. La sabiduría en el hombre significa el seguir el sendero correcto que conduce a la perfección humana mientras que la sabiduría de Dios significa la guía de las criaturas a una perfección merecida. En otras palabras, la sabiduría de Dios quiere decir la creación de cosas teniendo como base el direccionarlos hacia los fines y perfecciones meritorias deseadas.

Desde que la sabiduría en el hombre significa el cumplimiento de las tareas para conducirlo a su propia perfección, existe la necesidad, de una real conexión entre sus hechos y sus consecuencias provenientes; explicamos: no es forzosamente para ese hecho terminar obligatoriamente en esa consecuencia, para que esa consecuencia sea considerada como una perfección de la tarea. La consecuencia debería necesariamente resultar en una perfección y beneficio para la humanidad, por ejemplo, el hombre hace objetos de tierra, madera, piedra, metal, pieles de animales, lana y algodón usándolos prudentemente. Uno hace sillas, casas, carros y vestidos los que no son considerados perfectos sólo en madera, piedra, ladrillo, yeso, acero o un ensamblaje de partes en metal. Estos materiales solos no se conducen a estas formas y figuras, pero tienen ventajas para uno, tales como, el sentarse en una silla, el vivir en una casa, el manejar un auto y el llevar vestidos. Todo esto significa méritos para el hombre, o son al menos tareas benéficas.

Por el contrario, existe una relación real, natural entre las acciones de Dios y sus consecuencias, es decir, el fin y el resultado buscado en cada tarea es la

perfección real de esa misma tarea. Dios conduce Su creación hacia su propia perfección. Es por eso, que nosotros notamos que cada grano y semilla se conducen hacia su perfección y objetivo finales.

El problema discutido en este punto es que el mundo y la naturaleza atraviesan revoluciones y son inestables, cada meta en su naturaleza es variable e inestable en si misma. En otras palabras cada cosa es temporal y terminante. Todas las "etapas" en su naturaleza son como lugares de estacionamiento provisorio y ninguna es la meta final.

Es por eso que algunas personas encuentran a la creación sin sentido e inútil. Ellos dicen que el mundo puede ser comparado con una caravana la cual esta siempre desplazándose y cambiando sus lugares de estacionamiento y que nunca llega a su destino final. Cada destinación puede ser considerada tan solo una detención como los que la naturaleza pasará también. Es obvio que un viaje pueda ser solamente emprendido cuando una real destinación es esperada. Los desplazamientos y viajes son fútiles cuando no hay una llegada, y las destinaciones no son sino lugares de estacionamiento. La existencia sería vana y lo que domina en el orden del universo no sería sino el errar y la constante repetición de una partida después de una llegada.

La explicación dada en el Corán es que, este problema y duda surgiría si no hubiera sino, la naturaleza junto con este mundo naciendo para la muerte; creciendo y floreciendo para marchitarse y desintegrarse, y luego la renovación para el desgaste. Esta concepción de la vida revela un "discernimiento imperfecto", al imaginar que la vida está limitada al mundo y la naturaleza, lo cual no es el caso. Este mundo es aludido como un "primer día" que es seguido por el "último día". Este mundo significa "partida", y la Resurrección, el de "la llegada". El Imam Alí (r), declara: "El mundo es un lugar para dejarlo atrás, y la Resurrección el de la residencia eterna". La Resurrección da sentido a este mundo, porque movimiento y Jucha no tienen sentido sin un objetivo.

Si no hubiera Resurrección, que es un mundo eterno, el mundo no tendría destinación final al no distinguirlo exactamente de una "etapa" o "un lugar de estacionamiento". El sistema terráqueo sería completamente errante y de acuerdo con el Corán, la creación sería "vana", "inútil" y "frivola". Los profetas han venido para prevenirnos de hacer tal fundamento erróneo y ponernos al corriente de un hecho que, si no es reconocido, haría la vida sin sentido y vana incrustando futilidad en nuestras mentes, que nos haría criaturas inútiles, sin sentido, sin ningún objetivo en la vida.

Uno de los efectos de la fe y creencia en el juicio Final es que nos libra de esa situación inútil y vacía, dándonos un significado, en nuestros pensamientos y existencia.